



**MANUEL  
 J. JÁUREGUI**

*México debe verse en el espejo venezolano:  
 la 4T replica el método chavista para desmontar  
 las instituciones y someter a los ciudadanos.*

# Ana épica

Considérese este episodio sensacional como un cañonazo que dio la vuelta al mundo frente a la proa del buque de opresión en la que van montados los dictadores, dictadoras o pretendientes de serlo: esto fue, en síntesis, el ÉPICO discurso escrito por María Corina Machado y leído con extraordinaria calidez, sencillez, autenticidad y sinceridad por su hija ANA CORINA SOSA.

Este, en la entrega del Premio Nobel de la Paz en Oslo, a la cual no pudo llegar a tiempo la madre por estar bajo asedio de la dictadura madurienta, teniendo que escaparse, mientras el mundo ansioso anhela el fin de la opresión en Venezuela y que se dé pronto la salida del tirano Nicolás Maduro.

Al concluir de leer Ana su apasionado y bien recibido discurso, el auditorio le aplaudió de pie rabiamente, e incluso hubo quien derramó lágrimas. Lágrimas por la OPRESIÓN nefasta que sufre el pueblo venezolano, que ya merece de nuevo ser LIBRE.

Urge que se sacudan los hermanos venezolanos –y en general los pueblos oprimidos por la tiranía– el yugo de la opresión que los ha despojado de todos sus derechos humanos, otorgados por nuestro Divino Creador, y que son LA VIDA, LA LIBERTAD y la búsqueda de la felicidad.

URGE que los mexicanos nos veamos en el espejo de Venezuela, pues los mal llamados cuatroteístas están siguiendo a pies juntillas la “receta venezolana” descrita por

Ana Corina Sosa, quien deletreó paso a paso cómo el gorilato Chávez-Maduro los fue despojando de las instituciones que en las democracias garantizan los derechos ciudadanos hasta dejarlos sometidos por completo.

Los Gobiernos tienen obligaciones, que son proteger y defender los derechos ciudadanos; mas cuando anteponen los intereses de sus miembros a los de los ciudadanos, se convierten en opresores.

De manera inusual, por solidaridad, Jørgen Watne Frydnes, presidente del Comité del Nobel, haciendo eco de las palabras de María Corina en boca de su hija Ana, no sólo apoyó a las defensoras de la libertad, sino que pidió a Maduro que acepte los resultados electorales del 2024 y deje el cargo.

En el balcón del Gran Hotel en Oslo, María Corina Machado recibió una ovación y aplausos de un gran contingente de amantes de la libertad quienes brindaron su apoyo a la Nobel de la Paz.

Mientras, en México, se le preguntó a nuestra Presidenta qué opinaba ante el suceso arriba descrito: no quiso contestar y se limitó a repetir: “Sin comentarios”.

Que calle una supuesta feminista frente al epopéyico triunfo de una mujer, una luchadora social, valiente, defensora de los derechos de las personas, como es María Corina Machado, nos parece vergonzoso y revelador.

Al no decir nada, Sheinbaum apoya a Maduro, se alinea con el opresor y no con los oprimidos;

así este nuestro México que va que vuela a convertirse en otra Venezuela gracias a la 4T.

No fue casualidad que casi al mismo tiempo el “Gobierno” de Maduro le pedía “ayuda” a México (y a Brasil y Colombia, izquierdistas a los que considera países amigos) ante las amenazas de EU.

Terrible desaprovechamiento el de la Presidenta para formarse en las filas de los DEMÓCRATAS, evidenciando su simpatía –igual que su antecesor– por los tiranos que, a nombre del “pueblo”, lo someten.

Nos preguntamos: ¿entonces nuestra Presidenta en qué cree?, ¿a quién defiende?, ¿está a favor de la libertad de las personas o apoya su encadenamiento en nombre de ideologías ya superadas –y sepultadas– por la Historia?

Mala reacción tuvo la señora, que no pasará inadvertida para propios y extraños, entre ellos un tal señor Trump, que trae de la cola a su Gobierno y –¡oh, casualidad!– al de Maduro también, y pronto al de Petro en Colombia.

El “Corolario Trump”, desprendido de la Doctrina Monroe, no deja duda: Estados Unidos no tolerará en este hemisferio Gobiernos que esclavizan a sus pueblos, en lugar de liberarlos.

Si no se atreve a decirlo la Presidenta, lo diremos nosotros: ¡que vivan María Corina y Ana Corina, ejemplares mujeres que a riesgo personal han defendido con honor e integridad libertades a las que los hombres se han sometido sin chistar! Ellas sí, feministas de verdad.

